

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

Las Escuelas de Entrenamiento Espiritual y sus Niveles

Barcelona, 19 de Noviembre de 1986

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Los Misterios de Shamballa

Las Escuelas de Entrenamiento Espiritual y sus Niveles

Vicente. – Como siempre, el tema de Shamballa ha de merecer toda nuestra atención, porque no se puede explicar con conceptos intelectuales la grandeza implícita en este centro incluyente espiritual, está más allá del comentario concreto. Por esto Shamballa debe descubrirse por la intuición. La intuición, como saben ustedes, es el resultado de una serie interminable de ecuaciones mentales, cuando la mente ya no tiene nada por descubrir, porque queda vacía de conceptos, es cuando surge la intuición, la inspiración o la iluminación, como ustedes quieran, todo es lo mismo. Pero, siempre quedarán ideas relativas a Shamballa por descubrir. Conocemos hasta cierto punto la tarea asignada a la Jerarquía Espiritual, o La Gran Fraternidad Blanca, sabemos incluso los nombres de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, algunos de ustedes quizás tendrán incluso las fotografías de estos Adeptos, pero esto no resuelve la gran interrogante de Shamballa, siempre quedan puntos por descubrir, y la mente concreta solamente está envolviéndose en comentarios acerca de este centro. Podemos decir que empieza a comprenderse, en cierta manera y hasta cierto punto, cuando la persona deja a un lado el comentario concreto y se abre a la luz de lo que va a vivir, de lo ignorado, de lo desconocido, de aquella luz dentro de la Luz, de la cual nos hablan los textos bíblicos. Pero, es interesante comprender que todos estamos inmersos en Shamballa. Shamballa no es solamente un lugar geográfico en el planeta, lo hemos dicho muchas veces, es un estado de conciencia total que abarca desde el Logos Planetario hasta el más humilde de los átomos químicos que constituyen el cuerpo molecular del planeta, dense cuenta de la grandeza de lo que es Shamballa y, además, todo cuanto sabemos de Shamballa está limitado a nuestra propia comprensión mental, no simplemente intelectual, la comprensión de aquello que vamos recibiendo y aceptamos íntegramente porque comprendemos qué es lo que tiene que iluminarnos ante un tema tan trascendente. Además, ¿cuánto sabemos esotéricamente hablando acerca de la Jerarquía? Puede aplicarse a Shamballa más, aquella interrogante constante que atrae nuestra atención y nos obliga al impulso de ir hacia adelante, nos impulsa, es como una tremenda catapulta que nos envía hacia lo desconocido. ¿Qué sabemos exactamente sobre Shamballa, y no solamente lo que nos han dicho hasta aquí los libros esotéricos como simples referencias intelectuales?, ¿hemos tenido alguna experiencia mística de Shamballa?, ¿hemos logrado descubrir, en cierta manera, el eterno secreto que anida en nuestro corazón? Podemos comprender que Shamballa está en nuestro corazón y que hay que mirar mucho el corazón para comprender a Shamballa, porque Shamballa es el corazón del planeta en su aspecto más asequible a nosotros, es la Jerarquía más aquel contacto de la Jerarquía, que es el corazón de Shamballa, con el aspecto

trascendente de Shamballa, que es el aspecto, digamos, superior, mental-abstracto, más el plano búdico, más el plano átomico, más el plano monádico. Aquí empieza ya a perfilarse la verdadera esencia de Shamballa.

Hemos hablado repetidamente acerca de los Ashramas de la Jerarquía, los grupos espirituales de la Gran Fraternidad en donde los discípulos mundiales reciben un entrenamiento específico con objeto de desarrollar en ellos este aspecto espiritual, *shambálico*, podíamos decir, y hay unas escuelas definidas de entrenamiento espirituales, conocemos tres, las tres corrientes: el aula dicha de la ignorancia de los aspirantes espirituales, el aula del conocimiento y el aula de la sabiduría, pero, cuando se habla del aula de la ignorancia hay que ser muy cautos, porque el aspirante espiritual no es ignorante, por lo tanto, lo más oportuno sería decir lo que ya se dice en muchos tratados esotéricos, que el aula de la ignorancia debe ser reemplazada por el aula del aprendizaje, y viene así la corporación de los aprendices de mago, de los aprendices de almas iluminadas, y aquí empieza la gran aventura de Shamballa, que es el pasar de esta sala, de esta aula, de esta escuela esotérica de entrenamiento, donde se gesta el aprendiz de mago, pasar al campo del conocimiento que es donde se perfila ya en esencia lo que es Shamballa y después ya penetrar en Shamballa a través del aula de la sabiduría. En nosotros está el germen de la sabiduría, igual que está el germen de la inteligencia o del conocimiento, igual que está el germen del pasado que es el que se tiene que descubrir, trabajar y controlar en el aula del aprendizaje. Tenemos, entonces, el grupo de los aspirantes, en muchas fases de entrenamiento, el grupo de los discípulos en varias fases también subsidiarias, y el grupo de los sabios, de aquellos que realmente comprenden a Shamballa. Pero, cuando se ahonda en estas cuestiones, se ve que para penetrar en el aula de la sabiduría procedente del campo del conocimiento, hay una escuela intermedia de la cual no se habla mucho en los tratados conocidos en esoterismo, que es el *aula de la analogía permanente*. Ustedes saben que en un Universo de 2º Rayo, la ley del conocimiento o la ley que va del conocimiento a la intuición tiene que pasar por la analogía, la analogía es la síntesis del proceso de la lógica, hay que ser lógicos y a través de esta lógica comprender lo que es la analogía, establecer correspondencias entre todo cuanto existe, hasta el punto que al penetrar en el aula de la analogía permanente, grabado con letras de fuego en los éteres, hay la máxima hermética: "*Igual es abajo que arriba, igual es arriba que abajo*", lo cual significa que para penetrar en el aula de la sabiduría hay que haber trabajado el conocimiento a través de la analogía de una manera que la comprensión de Dios llegue al corazón del hombre y el conocimiento del hombre llegue a penetrar en el corazón de Dios. Comprender con toda exactitud que el hombre, el ser humano, nosotros, somos un microcosmos perfecto del macrocosmos solar. La aventura de la búsqueda espiritual, la búsqueda de Shamballa ha de pasar forzosamente por el aula de la analogía. El día que podamos utilizar las siete claves de la analogía seremos dioses en conocimiento, nos convertiremos en sabios, porque la sabiduría de las estrellas estará permanentemente anclada

en nuestra mente y en nuestro corazón, no tendremos problemas de ajuste mental, habrá desaparecido la gran nebulosa, el esfuerzo por conocer, cuando en la escuela que va del conocimiento a la sabiduría hay que negar el esfuerzo, y cómo vamos a negar el esfuerzo a un ser humano que se ha esforzado desde el principio de las edades, desde que empezó a ser, el hombre se ha esforzado, se ha abierto camino en muchas direcciones, ha tenido problemas, dificultades, y se ha enfrentado constantemente con el karma y, sin embargo, esto es algo que nos aparta de Shamballa: *el esfuerzo*. El sabio no se esfuerza, y si queremos ser sabios, lo cual implica que tendremos que pasar de la escuela del conocimiento a la escuela de la sabiduría, deberemos dejar de esforzarnos.

Dentro de las escuelas esotéricas del mundo, ¿cuántas hay que estén realmente enlazadas con algún ashrama de la Jerarquía, donde existen realmente discípulos preparados para dar a conocer la ley y el orden que rigen el Universo?, ¿conocemos algunas de estas escuelas?, ¿ha cumplido, por ejemplo, la Orden Rosacruz, la Masonería o cualquier orden más o menos secreta, el dictado de las estrellas en el corazón? Si hubiesen cumplido las leyes tal como fueron escritas por el propio Logos al principio del Universo, no habría dificultades en el mundo. La dificultad nace del esfuerzo, entonces, para pasar del conocimiento intelectual a la intuición espiritual debemos negar el esfuerzo, ¿qué es el esfuerzo en todo caso? Detrás del esfuerzo hay siempre temor, hay desolación, hay miedo constante, arrostrar la inseguridad que produce la nada, la nada de Shamballa, porque cuando dejamos la mente completamente en manos de Dios, Dios llena esta mente vacía con la plenitud de sus ideas, de sus intenciones, y esto es realmente intuición. Debemos pasar del intelecto a la intuición como antes pasamos de la ignorancia al intelecto, así sí se puede emplear el término ignorancia y pasar de aspirantes a discípulos y de discípulos a iniciados. La iniciación es la suma de muchos esfuerzos que hemos realizado a través de las edades, y cuando hemos recibido ciertas iniciaciones, la propia comprensión de esta iniciación nos indica que hay que cesar el esfuerzo. Hasta aquí estamos creando una serie de dificultades, problemas y murallas entre nosotros y Shamballa, porque Shamballa exige la dejación total del esfuerzo, que es la dejación total de cualquier tipo de ambición humana. ¿Seremos capaces de realizarlo? Esta es la gran interrogante, y esta es precisamente la norma a adoptar para aquellos que a través del aula de la analogía, puedan pasar del campo del conocimiento al campo inmenso de la intuición, y convertirse en verdaderos conocedores de la ley y, al mismo tiempo, en personas capaces de experimentar la ley y cumplir adecuadamente los requisitos escritos por el Señor del Mundo desde el principio de las edades. Hablamos del Señor del Mundo, ¿qué es para nosotros el Señor del Mundo, una simple figura que pueda ser fotografiada como ha sido fotografiado el Señor Maitreya, o el Mahachohan, o los demás Maestros de Compasión y Sabiduría? Y, sin embargo, la mayoría de personas, la mayoría de pseudo-discípulos y aspirantes gozan con las fotografías de los Maestros, sin comprender que es una limitación de los sentidos contemplar la efigie de un Maestro sin tener puro el

corazón, y fue el gran problema del Maestro Morya sobre Madame Blavatsky, que hizo estas fotografías precipitando a través de una mente poderosísima en tela las imágenes de los Maestros. El Maestro Koot Humi dijo en cierta ocasión: *"La gran discípula, o la gran señora, Madame Blavatsky, se equivocó al dar nuestras fotografías al mundo"*, pero fue su intención buena, y fueron las circunstancias posteriores las que nos hicieron temer por la seguridad personal de los Maestros encarnados en el mundo, que tuvieron que establecer una barrera mental para que la devoción exagerada de los discípulos no llegase a alterar el ritmo de sus propias auras magnéticas trabajando constantemente en favor de la humanidad. Pues, la Gran Fraternidad, que es el Ashrama de Sanat Kumara, el Ashrama del Señor del Mundo, tiene por objetivo el bienestar social de los seres humanos, la armonía integral de sus vidas personales para que comprendan el objetivo supremo de la ley, para que reciban el estímulo de la gracia constantemente y para que alejen del planeta el estigma permanente del mal cósmico, una palabra que debe ser comprendida en su raíz, mirando las cosas desde esta gran perspectiva espiritual, no mental, que abra las compuertas y saber realmente que el mal, como el aspecto negativo del bien, constituye una polaridad que encontraremos en todos los universos, en todos los planetas, en todos los seres humanos y en el propio átomo, el mal es solamente un aspecto del bien. Entonces, Shamballa, –para comprender la idea– está por encima del bien y del mal, no tiene polaridad, ¿cuándo la mente no tiene polaridad por ejemplo? –ruego que estén muy atentos–, cuando la mente no piensa, ¿se dan cuenta?, cuando la mente piensa siempre está dentro de una polaridad, una polaridad positiva o una polaridad negativa, lo cual implica que hay un esfuerzo, el esfuerzo del pensador por reorientar sus energías, hacia un lado, para que no caiga en lo que llamamos simplemente mal, pero, como hablamos de Shamballa, hablamos de cosas distintas a las conocidas, ya no hay que buscar el bien como contrapartida del mal sino que hay que remontarse por encima del bien y del mal y crear otro reino, un reino donde no exista polaridad, donde no exista conflicto y, por lo tanto, donde no existe lucha. ¿Podemos llegar a este punto?, esta es la gran interrogante, ya que hablamos de cosas muy elevadas, nuestra mente debe estar en este nivel de elevación y darse cuenta exactamente de lo que sucede dentro y fuera de sí, y que no tome partido nunca en un bando o en el otro. Realmente hay que seguir este sendero, delgado como filo de navaja, que corre, tal como decía el Señor Buda, entre los opuestos, ¿acaso el bien y el mal no son opuestos?, ¿acaso la luz no es la descomposición de lo positivo y de lo negativo, o bien, el equilibrio de una cosa y la otra? En todo caso, Shamballa es el equilibrio cósmico, por lo tanto, ¿dónde se encuentra el equilibrio en nosotros?, nuestra mente está en conflicto constante, los problemas psicológicos, toda la problemática de nuestra vida está aquí y, naturalmente al estar aquí impone un ritmo al corazón, y el corazón está descompensado, y el corazón que es la sede del plano búdico – dense cuenta, no el plano astral - está completamente cerrado a las influencias de la unidad, del proceso del equilibrio. Para llegar a Shamballa hay que establecer este equilibrio. Ahora, ustedes preguntarán, ¿qué vamos a hacer, qué podemos

hacer para que nuestra mente quede en blanco, y no nos atormente y no nos obligue a esforzarnos a pasar de una polaridad negativa a otra polaridad positiva, con lo cual no hacemos sino establecer una lucha entre los opuestos? Si no que es en virtud de aquel estado, no me atrevo a decir de conciencia, aquel estado en el cual estamos tan atentos que la polaridad no existe, porque entre nosotros y cualquier aspecto que estemos percibiendo constituimos una unidad sin esfuerzo. Estamos unidos a aquello que contemplamos, y aquello que contemplamos está unido a nosotros, no hay separación, no hay distancia, estamos dentro y aquello está dentro de nosotros. Es el misterio de la divinidad que está por doquier, sin embargo está siempre en sí, ¿es posible comprender el misterio de estar en sí y estar en todas partes?, y ¿cómo estaremos en todas partes si nuestra mente está parcialmente dividida? Esto es hablar de Shamballa en términos psicológicos, dense cuenta, porque no se puede penetrar en Shamballa sin que se haya impuesto dentro de nosotros una gran catarsis, hasta el punto de que no exista el esfuerzo, de que no exista polaridad. Esto es realmente lo que tendríamos que comprender en su sentido más completo y acabado, pues si comprendemos esto en profundidad, nuestra vida tiene que cambiar radicalmente. No sabemos realmente qué es lo que tenemos que hacer, estamos llenos de problemas, estamos viviendo en un esfuerzo en búsqueda de seguridades y, naturalmente, Shamballa está en lo profundo de la más exquisita inseguridad. Por lo tanto, ¿quién osa penetrar en Shamballa? Tienen que penetrar por la analogía, por la síntesis del conocimiento, tienen que entrar en el aula de la sabiduría y darse cuenta que la sabiduría no viene por el esfuerzo, viene precisamente cuando estamos calmos, cuando estamos serenamente expectantes, cuando estamos unidos a la eterna sinfonía de la creación, a nuestros hermanos, a todos los seres con los cuales estamos viviendo socialmente hablando, con todos los reinos, cuando nos damos cuenta que formamos parte de estos reinos y que, por lo tanto, nuestra vida tiene más importancia que esta pequeña vida, este pequeño punto dentro de la mente que nos obliga a esforzarnos, que nos obliga a la permanente lucha que es en definitiva lo que crea las guerras y los conflictos mundiales. ¿Se han preguntado alguna vez hasta qué punto intervenimos en los conflictos mundiales, en los conflictos sociales a nuestro alrededor, los conflictos ambientales, los conflictos familiares? ¿Acaso no es una serie mancomunada y sostenida de esfuerzos por adaptarnos, como si la adaptación tuviese un esfuerzo? ¿Acaso se adapta el agua en una vasija? ¿Por qué no sufre el agua?, porque es maleable, si una persona fuese maleable, si fuese tan fluida que se adaptase a todo, no tendría ningún problema de adaptación al ambiente, de adaptación a los problemas, porque en la propia vivencia estaría constantemente realizada la solución de todos los problemas existentes, físicos, emocionales y mentales. ¿Acaso la salud física -esto todo el mundo lo sabe- no es el resultado de un conflicto de la polaridad? ¿Acaso no vemos que las células que van contra la ley y el orden en el cuerpo no es más que el producto de una fuerza, de una célula que lucha contra otra célula? Y, ¿acaso el deseo luchando contra otro deseo no crea la complejidad del cuerpo emocional, con todos los problemas sentimentales y

emocionales que todos conocemos, verdad? Y, ¿acaso la mente puede descubrir la verdad cuando está henchida de este furor por el esfuerzo? Dense cuenta del trabajo que debemos realizar para penetrar en el Reino de Shamballa y poder encarar la mirada fulgurante del Señor del Mundo. Y estamos aquí por esto. Sin embargo, ¿vivimos en seguridad en estos momentos? ¡No! Estamos inseguros, ¿verdad? ¡Y, sin embargo, estamos viviendo! Y estamos viviendo sin problemas, ¿por qué?, porque ustedes y todo cuanto los rodea constituyen una unidad, y esta unidad es la resultante de haber dejado el instrumento mediante el cual realizamos el esfuerzo, ¿qué es la mente?, la mente con el tiempo desaparecerá, a finales de esta 4ª Ronda el hombre pensará abstractamente, lo cual significa que su corazón estará abierto al plano búdico, pues se penetra al plano búdico por la mente abstracta, no desde la mente concreta, y cuando este milagro se realiza es cuando la unidad, el equilibrio, la armonía del plano búdico penetra en el corazón, no es el sentimentalismo astral lo que penetra o debe penetrar en el corazón, lo que llamamos astralismo no es corazón, es plexo solar. Hablamos en términos de Shamballa, por lo tanto, yo creo que estas ideas son tan interesantes que merecen un comentario más extenso y quizás más profundo, esto vendrá como consecuencia de sus interrogantes, que las espero.

Xavier Penelas. – Una de las cosas que he visto desde luego en varias casas de amigos esotéricos, son fotos de Maestros, y más que nada desde luego la de Jesús, el Cristo. Dices que Madame Blavatsky las condensó, las precipitó, pero estos Adeptos supongo quizá fue peligroso hace cien años, hoy en día seguramente tienen otra forma física si es que todavía están encarnados y, desde luego, lo que quería preguntarte es que he visto, no sé, cinco, seis, veinte expresiones del Cristo, todas estas son, supongo, imaginaciones más o menos idílicas del Maestro Jesús, entonces, ¿la imagen ésta que representan están distorsionando al Maestro Jesús, o esto no le llega, o no tiene ninguna conexión astrálica, por decirlo así, de estas imágenes, de estas fotos con el propio Maestro Jesús?

Vicente. – Del Maestro Jesús conozco al menos veinte fotografías y ninguna es igual, aquí no hay problema. Pero, dense cuenta de algo mágico que ocurre con nosotros, supongan que ustedes tienen una imagen hecha del Maestro Jesús y ustedes aceptan devocionalmente que es el realmente el Maestro Jesús porque aquella imagen corresponde al Maestro Jesús, pero, como que esta imagen está repartida por miles de personas que tendrán la misma fotografía, ustedes no se darán cuenta, pero han creado junto con aquellas personas una imagen del Maestro Jesús en el plano psíquico, lo cual nada tiene que ver con la vida de Cristo, ni con Jesús. Ocurre lo mismo conmigo, supongan ustedes que están pensando: tengo una idea del Sr. Beltrán, y cada cual tendrá una idea muy distinta del Sr. Beltrán, la fisonomía será la misma, pero, lo que rodea al Sr. Beltrán en otros niveles constituye para ustedes una expectativa, una percepción de imagen, no se dan cuenta pero ustedes la crean y, seguramente, que en el plano astral se podría fotografiar una imagen del Sr. Beltrán, en el caso de que tuviésemos una máquina bien dispuesta para captar

en la cuarta dimensión, pero, ¿sería el Sr. Beltrán?, ¿verdad que no? Pero, con Madame Blavatsky, cuando precipitó en tela las fotografías de los Maestros Koot Humi, del Maestro Morya y del Conde de Saint Germain, sí, porque fueron imágenes correctas, porque ella estaba en contacto con los Maestros. Fue después, al cabo de unos años de que circularan por toda la Sociedad Teosófica mundial esas fotografías, cuando los Maestros se vieron obligados a crear una barrera, no precisamente porque atacasen directamente su aura magnética, sino porque psíquicamente distorsionaba su enseñanza, que no es lo mismo, porque la gente devocional tiene un poder todavía, porque el 6º Rayo está desapareciendo, pero existe todavía la fuerza del 6º Rayo, y el 7º Rayo que tiene que suplantarlos, todavía no es lo suficientemente potente como para galvanizar los éteres, creando o destruyendo estas imágenes y dejando limpio el campo astral como nosotros debemos dejar limpios nuestra mente y nuestro cuerpo emocional, es el mismo sistema. ¿Qué pasa con los egregores?, ¿qué es exactamente un egregor desde el ángulo esotérico? Es una condensación bajo una forma determinada de los pensamientos, deseos y sentimientos de la humanidad. Así, en el plano astral, en el plano psíquico, y en ciertos niveles del plano mental, tendremos una serie de egregores o formas psíquicas que tienen que ver con estados de conciencia humanos, por lo tanto, existirá, a no dudarlo, el egregor de los celos, el egregor de la lujuria, el egregor de la soberbia, de todos los llamados pecados capitales y cada pecado capital tiene una forma psíquica o un egregor que lo está representando en el plano psíquico, y nosotros cada vez que pensamos en forma parecida estamos conectándonos mental o emocionalmente con estos egregores, así que los estamos alimentando y al propio tiempo estos egregores nos alimentan a nosotros, estamos en un constante equilibrio pero recibiendo nosotros las punzadas porque es más potente el egregor que nosotros, que con el tiempo y con un cierto número de personas hemos ido construyendo. Las enfermedades, aparentemente, y esto lo hemos dicho muchas veces pero es interesante repetirlo, son también entidades, dense cuenta lo que es la entidad cáncer vista desde un plano esotéricamente elevado y mirando hacia el nivel psíquico, es una figura horrorosa, o la de cualquier otra enfermedad, porque cuando la persona sufre, el sufrimiento no queda dentro de sí, se expande en ondas concéntricas, y, ¿dónde va a parar el dolor?, hacia las imágenes que tenemos del dolor, es decir, que el dolor está imponiendo a los éteres una forma, y hay más formas de dolor que de placer en el mundo. No es que busque ahora que a través del egregor del placer vayamos a liquidar el egregor del dolor, sino que veamos la cuestión desde un punto de vista muy objetivo, que es como hay que verlo a pesar de tener una mente muy amplia. Entonces, si las pasiones humanas son egregores, si las enfermedades – las conocidas y las desconocidas– son egregores, ¿acaso no serán también egregores los impulsos hacia el bien? Tenemos, y lo sabemos bien porque aquí se ha dicho muchas veces, los dos grandes egregores que sintetizan todos los egregores conocidos del bien y del mal, y que conocemos bajo los nombres de Guardián del Umbral y de Ángel de la Presencia, y en cada iniciación, antes de que el Hierofante iniciador imponga la ley de la fuerza ígnea del Señor del

Mundo sobre los centros del candidato, previamente éste ha pasado por la sala del peligro, como se dice ocultamente, en la cual el aspirante encuentra las dos figuras, una puerta, la puerta iniciática, a un lado el Guardián del Umbral, al otro lado el Ángel de la Presencia cerrándole el paso. Cada vez que avanza el discípulo le ofrecen los dones, el bien o el mal, los placeres o los dolores de la búsqueda, y muchos aspirantes sin que lo sepan han retrocedido. Si han hecho una elección y eligen el mal vuelven al mundo con más carga psíquica que la que tenían, porque se llevan una gran parte de la condensación de energía del Guardián del Umbral. Si, por otra parte, está eligiendo el Ángel de la Presencia podrá pasar, aquí sí que no existe la polaridad, eliges lo mejor y pasas de la puerta. Pero, en cada iniciación ocurre lo mismo, cada vez el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia son más sutiles, porque hay menos energía condensada en ellos dentro del corazón del aspirante, porque es el corazón del aspirante quien destila la fuerza de los egregores ante la puerta iniciática, hasta que llega el momento de la *gran renuncia*, la 4ª Iniciación, en la cual no existen ya el Guardián del Umbral ni el Ángel de la Presencia, puede penetrar en la puerta iniciática que le da la seguridad más absoluta y la inseguridad más absoluta, si podemos comprender el sentido de esta palabra, penetra en el atrio, entonces, recibe la iniciación, se destruye el cuerpo causal, ya no tiene ningún vínculo de relación ni con el Ángel de la Presencia ni con el Guardián del Umbral, es él. ¿Se dan cuenta lo que es ser él?, ha penetrado en Shamballa, se ha convertido en un ciudadano de Shamballa, no hay problema para él ya jamás. Después viene la iniciación de Adepto que hace penetrar al iniciado en otras zonas más elevadas, pero ya no será con la lucha del conflicto de los opuestos, y si hay lucha no la conocemos, porque nosotros vemos la óptica desde un punto de vista muy humano, y por muy elevado que sea el punto de vista del hombre siempre se encontrará con la frontera de los Dioses. Esta es la gran enseñanza que se da en los Ashramas de la Jerarquía.

Xavier Penelas. – Perdona, siguiendo este tema, yo me pregunto, ¿qué pasaría si, por ejemplo, la Iglesia Católica Apostólica Romana, y todo eso, no sacara de una vez al Cristo crucificado y en su lugar pusiera, no sé, la Ascensión, la Bendición, o incluso una figura sin figura, valga la redundancia? ¿Qué pasaría?

Vicente. – Pasaría lo mejor que podía pasarle a una religión, desaparecería el símbolo de la muerte, que es un egregor, porque la cruz con el Cristo es un egregor, y cuando ves al Cristo crucificado en los juzgados donde se dicta sentencia, cuando ves el Cristo crucificado cuando van a ajusticiar a un ser humano, cuando ves al Cristo crucificado cuando están dando golpes a los pueblos, y esto lo estamos viendo. Esto sería lo ideal para esta religión que se está extinguiendo, digan lo que digan, ya no tiene fuerza, la Jerarquía ha retirado toda su fuerza de esta religión que adora al Cristo crucificado. Tiene que venir como resultado la religión de la resurrección, como tú decías, o la Ascensión a los Cielos, y a ser posible sin nada, una pared blanca o el mismo espacio vacío, o tal como hacían los druidas en los bosques, allí se adora a Dios

en espíritu y en verdad, no cerrados dentro de un templo de piedra. A fuerza de estar la religión encerrada en una cárcel de piedra se ha petrificado, es la Iglesia de Pedro, la Iglesia de Juan está en la naturaleza, me refiero a Juan, el discípulo predilecto de Cristo, es muy distinta la forma expresiva, porque es la imagen de la Iluminación total o de la Ascensión a los Cielos. Todas las personas que estén dentro de una religión adorando al Cristo crucificado, todas aquellas personas que tienen crucifijos con el Cristo crucificado en cualquier lugar de su casa lo están crucificando constantemente, impiden la evolución de la naturaleza, del Cristo Cósmico dentro de la naturaleza. Hay que ser muy cautelosos al aceptar esta idea, hablamos en términos muy claros en este caso, y muy lógicos, porque realmente quieren ustedes una figura más horrorosa que un hombre atormentado en la cruz, que es como se ajusticiaba a los antiguos en tiempos de Cristo. No vamos a estudiar el aspecto histórico, pero, ¿acaso Cristo puede ser crucificado? Ahí está la gran idea, Shamballa no puede permitirse de enviar un Avatar para que lo crucifiquen, así que siempre quedará la incógnita de si Cristo fue o no crucificado, esto lo dejo a su intuición. Hablo solamente en términos de energía, porque una de las claves de la energía cósmica en la Tierra es que hay que aprovecharse de la Ley de Economía. La Ley de Economía rige incluso la vida de los grandes Avatares, me refiero a Avatares, no me refiero a discípulos. El discípulo puede ser ajusticiado en nombre del Maestro, pero el Maestro no puede ser ajusticiado en nombre del Padre, porque se tardan muchos millones de años en crear un Adepto, y discípulos todos somos discípulos, ¿verdad? Aquí hay también una idea para meditar.

Interlocutor. – En cambio ellos asocian crucifixión y gloria, dicen que es una misma realidad.

Vicente. – Será su problema, claro.

Interlocutor. – Había entendido que el asunto del esfuerzo que tanto has comentado, que a partir de la 1ª Iniciación desaparecía el esfuerzo, yo preguntaba, si es necesario el esfuerzo antes o también es necesario.

Vicente. – Si ahora mismo podemos dejar de esforzarnos no hay problema, porque entonces creamos una meta del esfuerzo y decimos: “Me esforzaré hasta llegar a la 1ª Iniciación”, nos esforzamos, entonces esta iniciación nunca la tendremos, no sé si me entiende la idea. Ahora bien, si dejamos de esforzarnos ahora será claro para nosotros el camino de la iniciación, es decir, seremos iniciados sin que nos demos cuenta, porque no hay esfuerzo en la iniciación, y si hay esfuerzo no hay iniciación, al menos desde el punto de vista cósmico, desde el punto de vista humano se esfuerza hasta la 5ª Iniciación, pero, los tiempos han cambiado, estamos entrando en una era muy distinta de apreciación de todo cuanto es cósmico, se nos ofrece por primera vez en la historia del planeta la seguridad de Shamballa, y con Shamballa una invasión de fuerza ígnea-eléctrica que sin que nos demos cuenta nos va a liberar del esfuerzo, porque a medida que se sutilicen los éteres del espacio, a través de la intención humana de ir hacia delante, en este mismo sentido los éteres se

galvanizarán por fuerzas dévicas de extraordinaria vacuidad, diafanidad y transparencia. Cuando sea un espacio transparente, cuando haya pocas cosas en el espacio habrá menos esfuerzo, y esto lo creamos nosotros. Y no es fácil el esfuerzo porque hemos creado egregores, y los egregores exigen ser destruidos, porque hay una entidad dévica encarnada en los egregores, y nosotros en tanto estemos manteniendo los egregores mantendremos aprisionada una vida que exige redención o que exige liberación. Por lo tanto, las iniciaciones, a pesar de que se van alcanzando por el esfuerzo, llega un momento en que nos están dando la noción del *no-esfuerzo*, de una adaptación serena a los acontecimientos. No hablamos de la Era de Piscis, hablamos de la Era de Acuario, porque todo cuanto estamos diciendo pertenece a Acuario, en cambio en la Era de Piscis no se podía hablar de Shamballa, estaba prohibido incluso para los discípulos, ahora todo el mundo habla de Shamballa como se habla de astrología, hasta los niños saben su signo astrológico y te lo explican, así de fácil. Shamballa debe ser un lugar común para comprenderlo, no para jugar con palabras, no se admite el juego en estos aspectos de Shamballa. Es un asunto muy serio, muy interesante y muy trascendente.

Leonor. – Se ha preguntado aquí por si no hay que hacer esfuerzo para solventar los problemas, y yo te pregunto, ¿no hay que alcanzar primero una madurez para que luego no sea necesario el esfuerzo, para quedar en situación de tener espontáneamente la solución o la forma de ir solucionando?, pero, antes de llegar a una madurez interna hay que esforzarse, ¿no es así?

Vicente. – Soy consciente que hablo a personas maduras, por lo tanto, los trato como a personas muy maduras, por esto les explico algo que parece casi insoportable de escuchar, porque todo el mundo se esfuerza, y que de buenas a primeras surge una persona que diga: “no hay que esforzarse”, y la persona dice: “esta persona no está bien, porque me tengo que esforzar para levantarme de la cama cuando tengo sueño”, ¿verdad? Me tengo que esforzar para salir corriendo para tomar el desayuno y para coger un metro, o lo que sea, siempre hay un esfuerzo. Pero no hablo de las cosas de fuera, hablo de dentro, es dentro donde tiene que haber un océano de paz, no de fuera, de fuera aparentemente nos esforzamos todos, ¿verdad?, hasta que aquello de dentro que se va extendiendo llega a irrumpir en los vehículos físico, astral y mental y, entonces la vida se convierte en un oasis de paz, de seguridad, de serenidad y de armonía, no hay esfuerzo, ¿por qué no se esfuerzan los Maestros?, tienen el poder en sus manos, ¿lo han alcanzado a través del esfuerzo o porque han dejado de luchar, o de esforzarse?, hay que hacer la experiencia. Cuando ustedes están muy atentos no se esfuerzan, repito, dense cuenta cuándo se esfuerzan, porque ustedes no están atentos, están distraídos, y entonces tienen que esforzarse por estar atentos, pero si siempre están atentos no habrá problema. Supongamos que estén siempre en esta situación expectante como ahora, ¿dónde estará el esfuerzo? Y ustedes dirán: “Muy bien dicho”, que no será la situación esta cuando tengo que enfrentarme con mi señora, con la cual me estoy peleando constantemente o con cualquier situación psicológica, pero

digo que no es de fuera, que es de dentro que hay que mantener una paz imperturbable. Cuando existe esta paz imperturbable, la reconversión es de la señora y no hay lucha con el trabajo, con la profesión, las disputas con los vecinos, todo el mundo las tiene, o todas esas cosas del ambiente social que nos rodea desaparecerán, porque nosotros tendremos la paz de dentro, porque estaremos atentos, y esa paz, este esfuerzo que ahora hacemos es para despertar una paz que no tiene esfuerzo, ¿me explico? Pero, cuando están muy atentos viene un estado de paz, la mente se serena, porque la mente no existe en aquellos momentos, existe una atención, sí, pero no existe esfuerzo, entonces, la solución es estar siempre atentos. Y esto lo estamos repitiendo y lo repetiremos hasta la saciedad, porque constituye una de las prerrogativas para entrar en Shamballa. No puedo explicar algo con lo cual yo no estuviese de acuerdo, porque tendría una gran responsabilidad, y siempre he dicho que soy un discípulo, y jamás lo negaré, por lo tanto, tengo que hablar de algo que conozco, de algo que experimento, y si yo lo experimento ustedes también pueden experimentarlo, no me siento aparte del mundo, soy parte del mundo, ¿verdad? Esto quería decirles, si yo puedo lograr esto por qué ustedes no. No pago nada a cambio, me ofrezco simplemente, esta es la razón principal. Si llegamos a comprender esto, y ustedes se dan cuenta porque van ganando en atención verán que sí es posible, que es posible tener problemas afuera y mantener la paz dentro, que es la que me interesa que ustedes guarden, porque si tienen paz dentro, tarde o temprano esta paz, que está más allá de la comprensión humana, inundará de fuerza sus vehículos y los convertirá en portadores de la buena ley, les convertirá en hijos del Maestro y, finalmente, en Maestros de Compasión y de Sabiduría. Ese es el camino que tenemos que recorrer todos.

Interlocutor. – Quería preguntar dos cosas, que en cierta manera están conectadas, es decir, estoy totalmente afuera de este cuerpo de doctrina, conozco un poco Alice Bailey, conozco un poco al Maestro Tibetano, a Blavatsky, Annie Besant. Ahora, yo veo dos cosas que me chocan desde el punto de vista racional, la primera, cuando veo la astrología como conocimiento espiritual o la misma Alice Bailey, me choca que se hable en ciertas cosas de números: 3, 5, 7, 9, 11, porque veo por ejemplo la diferente percepción entre un perro o una libélula y el hombre, y la diferencia que hay entre nosotros y los seres espirituales que es mucho más grande, pero no se puede poner en una escala de 3, 5, 7, el perro nos ve a nosotros, el perro o un animal inferior, nos ve a nosotros de una manera diferente, limitada, entonces, esto de que cuando hablamos de alta astrología espiritual parece que hay unos términos de 3, 5, 7, parece que hay una trampita para amañarlo o metáforas poéticas diciéndolo de otra manera, que realmente la ley de 3, 5, 7, los saltitos. Y luego, la segunda cosa que quería decir...

Vicente. – Vamos con esta primera. Bueno, yo no sé porque leo muy poco, esto tengo que decirlo, que existe una escala de valores psicológicos, esto Ud. lo aceptará, que desde la libélula que Ud. cita hasta el Dios hay una escala de valores, la Escala de Jacob como se dice en los tratados bíblicos, entonces, hay

que reconocer la jerarquía no el número, ¡cuidado! no hablo de números, hablo de jerarquía, y aún dentro del contexto de las personas que nos rodean hay una jerarquía, somos distintos, quizás unos estemos más evolucionados mentalmente y otros más evolucionados espiritualmente, pero hay una jerarquía ¿verdad? Si acepta esto lo demás no tiene mucha importancia, porque entonces sí que nos obliga a razonar, porque el 5, el 7 y estas cosas, y no todo el mundo está capacitado en más, cuando se penetra en ciertos niveles abstractos esto desaparece, vamos a lo sintético, no a lo lógico, lo lógico desaparece porque existe una lógica que es suprema, que abarca toda la suma de lógicas que han creado los sabios a través del tiempo, incluso hay un tratado de lógica, yo cuando veo un tratado de lógica digo: aquí ya no hay lógica, porque la lógica es la comprensión humana de una cosa real, de una cosa natural y además que puede ser utilizada como un germen para la analogía con otras cosas. La otra pregunta.

Interlocutor. – La otra es que cuando he leído, por ejemplo, de Blavatsky e incluso de Alice A. Bailey o del Maestro Tibetano, se habla mucho de los devas o de una serie de seres intermedios o del mundo de lo invisible, me gustó mucho lo que se ha explicado digamos del no esfuerzo porque se ha expresado en términos del Taoísmo, y me planteo, digamos, una teología negativa de Edgar, en el sentido si podemos directamente considerar a Dios, considerar el vacío, ¿para qué -lo digo con todo respecto hacia todo este cuerpo de consideraciones, a mucha gente les son útiles- dedican tanta energía o tanto esfuerzo a una serie de entidades intermedias si podemos ir directamente a la entidad principal?

Vicente. – Eso digo yo, es lo que estoy diciendo, ¿por qué crear un intermediario entre nosotros y Dios si somos dioses? Es lo que no acabo de comprender, ¿por qué tenemos que crear una Iglesia que nos diga lo que tenemos que hacer si somos creadores y Dios está en nosotros? Y esto lo acepta la propia religión que emite esas doctrinas teológicas. Dios está en nosotros, por lo tanto, si Dios está en nosotros, ¿por qué crear un intermediario entre nosotros y la Verdad, o Dios, o lo que sea? Y claro, ¿qué es lo que hace que en nosotros se suscite el esfuerzo? Cuando vemos que Dios está fuera de nosotros ya hay que crear un camino, claro el camino es un esfuerzo, ¿verdad?, pues si nosotros decimos: “Dios está en nosotros”, ¿para qué hay que crear un camino? Y crear las divisiones de las distintas religiones, sistemas, creencias, fe y credos, que han apartado al hombre de su verdadera meta espiritual y, además, han establecido una lucha constante entre estas religiones y sus puntos de vista distintos, como nosotros luchamos porque impere un punto de vista muy particular nuestro, a esto me refiero. El no-esfuerzo es cuando dejas de crear un camino, tú eres el camino, tú eres la verdad, tú eres la vida, no es aquel ni el otro, sino tú. Si Dios te ha creado y una chispa de Dios está en ti, mira hacia dentro, no salgas afuera y esta línea de ir hacia adentro le llamo *la línea del mínimo esfuerzo*, ¿por qué?, porque es la propia línea tuya. Si tú adoras una religión porque te sientes adherido, esta religión te va a condicionar, te va a

estructurar, porque una persona dentro de una estructura se siente estructurada, y debe aceptar los ritos, las ceremonias, las doctrinas teológicas y el cuerpo dogmático que esté dentro de esas estructuras, y cuando la persona ha penetrado dentro de una estructura ha dejado de pensar, ha dejado de sentir, ha dejado de ser, es la estructura a través de él, o él a través de la estructura, ya no existe un razonamiento lógico aquí. No hay lógica en la aceptación de verdades que no conoces ¿verdad? Solamente hay que aceptar aquello que se reconoce como real, y esto es aparte de todo el cuerpo de doctrinas establecidas en el mundo, nada tiene que ver con la religión interna, es algo impuesto, una adiposidad, si ustedes me lo permiten, una traba a la mente, una dificultad, un esfuerzo constante por comprender, porque estoy preso ahí, porque sufro... ¿acaso la religión te ha dado paz, ha evitado las guerras, ha dado seguridad a los pueblos para que no pasen hambre y no tengan enfermedades?, ¿hay más amor con las religiones?, ¿dónde está el amor entonces? Solamente está aquí (*señala en el corazón*). Cuando tengamos esto bien descubierto, entonces, desaparecerán las religiones, ¿por qué?, porque el hombre -estoy hablando a gente madura- habrá reconocido que él es la propia religión, y entonces en este descubrimiento existe el éxtasis de la realidad, la Paz.

Xavier Penelas. – Permíteme de todas maneras añadir, quizás, que de todas las maneras esta contestación no exime la existencia real de unos devas, que no es que sean intermediarios sino que son ayudantes a nuestro servicio, y que lo uno no quita lo otro, de devas hay muchas jerarquías y esto es del todo correcto.

Vicente. – Pero es una evolución paralela a la humana, no tenemos porqué establecer conflicto con los devas.

Xavier Penelas. – No, en absoluto.

Vicente. – Entonces, según lo que yo he podido experimentar, un deva es energía, la energía de la luz es dévica, la energía que transmiten mis palabras a los oídos de ustedes es dévica, es energía, no la vemos pero existe, si no, ¿cómo explican ustedes que pueden oírme? Hay un traspaso de mi voz a través de los éteres hacia ustedes, y ustedes reciben, además existe la energía en su totalidad, la ciencia todavía no ha descubierto la causa de la energía, la causa de los devas, no la ha descubierto todavía, sin embargo, existe un pensamiento, un axioma muy correcto y muy explicativo, esotérico, que dice: "*La energía sigue al pensamiento*". Todo cuanto existe es una creación del pensamiento del hombre, ¿qué ha pasado entonces?, si no tuviésemos unos materiales que nosotros no hemos creado, que hemos adquirido y hemos manipulado, no existiría nada, ni el color, ni esta forma, ni este material, ni nada de lo que vemos, entonces existe la inteligencia del hombre más la energía dévica, la energía simplemente. Si hay personas que el hablar de los devas les abstraiga un poco a ciertos niveles devocionales pues bien, pero hay personas que no pueden aceptar racionalmente la existencia de los devas, hablemos de algo que todos podemos considerar: *Energía*. Existe energía por doquier, debo utilizar energía para hablar, ustedes están manejando energía cuando están escuchando, cuando

están hablando, cuando se están divirtiendo, están utilizando energía. Cuando se forma una nube no vemos el proceso pero existe una manipulación que nosotros no hacemos. Cuando se evapora el agua, por ejemplo, y se crean las nubes, el instinto de los animales, por ejemplo, el ver una puesta de sol, ¿quién ha creado estas cosas? Hay que considerar una energía que está más allá de la comprensión del hombre, pero hay que aceptar que existe una energía como hay que aceptar que existen compuestos moleculares y que existen átomos que están condicionando, que están construyendo estos compuestos moleculares, y hay que considerar que los compuestos moleculares están creando órganos y que a través de los órganos se crean los organismos vivos, y así hasta el infinito. Hay una gran progresión constante, imparable, entre la energía y el pensamiento del hombre, al menos en lo que nosotros podemos considerar, es decir, los tres mundos de nuestro esfuerzo: físico, astral y mental. Aquí podemos considerar y darle toda la fuerza y la autonomía a esta ley: "*Que la energía sigue al pensamiento*", que el hombre utiliza el pensamiento y que el ángel es energía, entonces, queda reducido a una ecuación científica: "*Ciencia es energía y el pensamiento del hombre gobierna o deberá gobernar en el futuro toda suerte de energías*".

Muchas gracias, vamos a terminar con un silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 19 de Noviembre 1986

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 29 de Octubre de 2005
